

Año XIII. N.º 649

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

18 Septbre. 1924

20

céntimos



FORREST STANLEY, uno de los más populares artistas de la UNIVERSAL, que tanto éxito alcanzó en «BABU», y al que muy pronto admiraremos en la Joya «VINO» editada por dicha manufactura.

CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?

EL CINE de acuerdo con el fotógrafo Sr. LEINAD en cuyo estudio establecido en la calle Cortes número 611, de Barcelona demuestra el dominio técnico y exquisito gusto que posee y que le han permitido elevar la fotografía al mas alto rango artístico, organizan un originalísimo concurso con objeto de que puedan obtener retratos completamente gratuitos quinientos lectores de EL CINE.

Para dar una garantía de seriedad a ese concurso se irán publicando en esta revista, los nombres y domicilios de los concursantes que vayan obteniendo premio y así podrá apreciarse que el número de los favorecidos será el indicado. Además para satisfacción de nuestros lectores los retratos que regala la casa LEINAD en combinación con esta revista serán de igual tamaño y tan artísticos como los modelos expuestos en los escaparates del estudio fotográfico LEINAD calle de Cortes, n.º 611 entre Paseo de Gracia y calle Claris y en los de la Librería Italiana, Rambla de Cataluña, n.º 125.

Para que los concursantes tengan una idea del valor y calidad artística de los retratos que se regalan bastará con decir que el fotógrafo Sr. LEINAD acostumbra a cobrarlos a su distinguida clientela al precio de treinta pesetas la primera prueba que es la que por medio de este concurso pueden obtener los lectores de EL CINE absolutamente gratis.

BASES

En cada número de EL CINE se publicará un cupón con dos letras de las que componen los nombres EL CINE, LEINAD, OBRAS MAESTRAS DEL CINE (El título de esta revista, el nombre del fotógrafo y el título de la novela cinematográfica de esta empresa que edita semanalmente).

Los lectores deberán ir recortando los cupones hasta lograr componer las 32 letras de que constan los citados nombres, EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE.

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre si las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Las personas que logren reunir estas 32 letras, mediante la presentación de los cupones que las contengan, tendrán derecho a que se les haga un artístico retrato en el estudio fotográfico LEINAD calle Cortes, n.º 611.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no puedan trasladarse a esta ciudad podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

Este concurso quedará cerrado el día 31 de enero de 1925.

La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará a los tres meses de cerrado el concurso.

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso.

—¿Y qué artista es el más apreciado para los guisos?
—Stan Laurel.

—¿Y al que se le ordena que venga?
—Ben Turpin.

—¿Y la artista de quien se sospecha siempre?
—Alice La-ke...

—¿Y qué artista es el más trabajador?
—Armando Tallier.

—¿Y el artista que no va a ninguna parte?
—Ramón No-va-rro.

—¿Y el que usan como cosmético las mujeres?
—Tulio Carmin-ati.

Luis García (Madrid)

—¿Cuál es la artista más fresca de la pantalla?
—Ella Moja, porque cuando va de convite, sirvan lo que sirvan, ella moja.

—¿Y el artista que siempre tropieza en escena?
—Biscot, porque es Bisco-tin.

—¿Y la artista que al tocarla se despierta instantáneamente?
—Lady Diana Manners, porque tocan a diana.

*Vicente García Benedito
(Castellón de la Plana)*

El director de la cárcel de Nueva York, ordenó que cada preso trabajase en su oficio.

El número 22, «pájaro de cuidado», se negó a trabajar en las cajas de cartón y dirigiéndose al director le dijo:

—Yo quiero, como todos, trabajar en mi oficio.

—Pues eso he ordenado—dijo el director—. ¿Qué oficio tiene usted?

Tomásin contesta: —Aviador.

Jackie Coogan en la escuela:

El delegado de Instrucción pública examinando una clase de niños:

—Vamos a ver, ¿con qué instrumento mató Sansón a tantos filisteos? ¡Nadie responde! ¡Cómo! No os acordáis? ¿Qué es esto? (señalando su mandíbula.)

Chiquilín: —¡Una quijada de burro!!

Babi Peggy entra en una casa de niñera. La señora le dice al verla:

—Eres demasiado pequeña para llevar a mi niña.

—Es verdad; pero así se hará menos daño cuando se me caiga—contesta Babi.

—Amigo Charles, ¿es verdad que entras en un negocio con el conde de Tirapié?

—Sí; él pone el capital y yo la experiencia. La sociedad durará tres años, al cabo de los cuales él tendrá la experiencia y yo el capital.

Un ensueño de Harold Lloyd:

Un día soñó El. A voces decía: ¡Socorro, que ha ocurrido un accidente! ¡Mi suegra ha caído al mar! Al poco rato gritaba: ¡Socorro, que me ha ocurrido una desgracia! Un marinero ha salvado a mi suegra.

A Ben Turpin lo detiene un inglés diciéndole:

—¡Usted siempre hecho un vago! ¡Trabaje usted para pagarme, hombre! ¡Mire usted que el tiempo es oro!

—¿Sí? Pues yo le pagaré a usted con el tiempo.

*Antonio Muñoz—Rafael Morales
(Granada)*

LOS GRANDES ÉXITOS LITERARIOS

"CUENTOS DE VIDA Y AMOR"

Con este título, publica en «Electricista» de Madrid, órgano del cuerpo de Telégrafos, el famoso y récio novelista, Roberto Molina, éste bello artículo crítico.

¿Por qué en España el cuento, este género literario tan difícil, se cultiva poco? No puede decirse que entre nosotros abundan los escritores que han consagrado a este pequeño poema en prosa toda o casi toda la obra entera de su vida, acaso porque es precisa, además en esas raras cualidades de sobriedad y concisión, y como condenación de un asunto tratado con aquella difícil habilidad precisa para darle interés, se hace indispensable esa ausencia de ambición, de la grande ambición que otros éxitos, en otros géneros más populares, colman; esa ambición que, en el triunfo, satisfacen plenamente el teatro y la novela. Pocos son en España los cuentistas y no muchas las publicaciones que dedican un espacio a estas narraciones pequeñas: algunas revistas ilustradas y uno o dos periódicos diarios. Y, sin embargo, no puede negarse que el cuento tiene lectores. En Francia, en los grandes rotativos, es una sección obligada la del cuento. En España lo es también... para los cuentos extranjeros. De los veintiseis números del mes, *La Voz*, por ejemplo, inserta veinte o veintidós cuentos traducidos y cuatro o seis de autores españoles. Algo es algo. Nos referimos, claro está, al cuento, al cuento corto, una columna, dos columnas de periódico, y no a la novela corta. Y en el cuento está acaso lo fundamental y permanente de toda la vasta obra dispersa de Díez de Tejada, y cuentos cortos, admirables narraciones breves, son las veintitantas que componen este nuevo y reciente volumen del fecundo autor de «Eros».

¿Qué cualidad, qué particularidad de suerte ha dado a Tejada ese éxito amplio y firme que ya nadie le discute? La novedad de sus fábulas; la técnica, de apariencia sencilla, sabia en los recursos del interés; el propio y profundo latido humano de toda la obra de este escritor: no es—y es mucho—lo que da verdadero relieve a Díez de Tejada entre los literatos de su tiempo, sino más bien aquellas excelencias de su prosa, que tiene esa sencillez elegante y esa sonoridad de cosa bien hablada, bien dicha y la propia abundancia irreflexiva en que parece que el autor se derrama, se extravasa y divaga, haciendo en la narración un alto; divaga sabiamente, con ingeniosa picardía, sobre un tema incidental que es ajeno a la narración misma.

Fernando Barangó-Solís, el notable periodista barcelonés, ha puesto al frente de estos *Cuentos de vida y amor* un interesante prólogo relatándonos rasgos de la vida y milagros de este hombre bueno y solitario. En apariencia, nada más fácil que la ruta de Tejada: un concurso, un premio; otro concurso, otro premio; luego otro, y otro, y otro. En *La Ilustración*, en *Los Contemporáneos*, en *Blanco y Negro*... Cuando empezaba era ya maestro, y luego no se ha detenido. No detenerse,

no interrumpirse; he aquí el secreto. ¿Verdad, mi querido don Jacinto Soriano? Le aludo y le recuerdo ahora, porque tengo muy presentes dos notabilísimos certámenes, y luego... Bien que haga usted teatro; bien que haga usted una activa y pródiga labor de prensa; pero, ¿por qué se ha detenido en el momento, en el mejor momento?

Barangó-Solís cuenta por lo menudo la vida de Tejada, la vida del escritor y del hombre. En cierta ocasión—dice—contendió sobre filología con Rodríguez Marín en *La Esfera*, interpretando unas pala-

bras de Cervantes, y esto corrobora mi observación anterior respecto a la prosa de este gran cuentista.

«La ilustre escritora, Regina Opisso de Llorens, dijo en El Diluvio de Barcelona hablando de Vicente Díez de Tejada y de su última obra «Cuentos de Vida y Amor»:

«Vicente Díez de Tejada, uno de los mejores cuentistas españoles—y España los tiene excelentes: Blasco Ibáñez, Zamacois, Francés, Fernández Flórez...—, ha recopilado, bajo el sugestivo título de «Cuentos de Vida y Amor», una serie de cortas narraciones en las que «el anacoreta» de Arenys de Mar hace un derroche de su conocimiento del léxico castellano y vierte en sus páginas un portento de bellezas, aderezadas con una amenidad poco común y una bien difícil originalidad, difícil por cuanto para todos los que, con mayor o menor fortuna, emborronamos cuartillas, la originalidad va siendo ya un mito fantástico, porque en literatura es donde más encaja el «nihil novum sub sole».

Vicente Díez de Tejada atesora ese don, el de la originalidad, y sus cuentos, siempre nuevos, nos sorprenden bajo ese concepto. Leer a Díez de Tejada es sentirse subyugado y deplorar amargamente que lleguen las últimas páginas del volumen a poner en punto forzoso a tan intenso placer espiritual como el que se consigue leyendo esos cuentos que se titulan «Cuentos de Vida y Amor» y que colocan el nombre de Díez de Tejada en la cumbre de la literatura española.

«En el rollo», «Botón de muestra» y especialmente «No sólo de pan...» son tres cuadros de exquisita factura y de singular encanto que hacen desear siempre una nueva obra del genial cuentista.»

El Liberal, de Barcelona, ha dicho de «Cuentos de Vida y Amor»:

«Se acaba de poner a la venta, editado por «Publicaciones de EL CINE» un primoroso volumen del ilustre escritor Vicente Díez de Tejada, reputado por los críticos literarios más famosos, como el mejor cuentista español.

Este libro, que lleva una magnífica portada en colores del notable José Arribas, tiene un título expresivo: «Cuentos de Vida y Amor». En él ha recogido su eximio autor, los frutos más delicados de su fecundo ingenio, no solo por el interés y la emoción de las narraciones, sino también por la pulcritud y la galanura del estilo de que es maestro indiscutible, Vicente Díez de Tejada.

«Cuentos de vida y amor» lleva un prólogo que firma el conocido y culto periodista, director de EL CINE, Fernando Barangó-Solís, que es un elogio fervoroso del escritor y del hombre.

Este volumen, precioso por tantos conceptos, contiene cerca de 200 páginas de texto, además de un retrato de su autor y se vende al precio de 3'50 pesetas ejemplar.»

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

El próximo número, que será extraordinario y aparecerá el día 20 del actual, se titulará

LA TORRE DE NESLE

según el argumento de la estupenda película del mismo nombre, de la que son protagonistas la preciosa actriz de la Opera Francesa, Marta Lenclud y el famoso actor Roberto Valbert. En

LA TORRE DE NESLE

se describen, de una manera magistral, los amores y la perfidia de Margarita de Borgoña, esposa del rey de Francia Luis X; mujer de una crueldad refinada y de una hipocresía asombrosa.

LA TORRE DE NESLE

es la historia dramática de la corte de Luis X, y por sus páginas desfila todo el cortejo de maldades, intrigas y crímenes que hicieron célebre este reinado.

LA TORRE DE NESLE

es la novela cinematográfica más emocionante que se ha publicado hasta ahora.

Postal de Lon Chaney.

NUMEROS PUBLICADOS

- 1.º *Almas en venta*; 2.º *En el Palacio del Rey*; 3.º *Pedrucho*; 4.º *El terremoto*; 5.º *Lecciones de amor* (postal de Gloria Swanson); 6.º *Bavu, el bolchevique* (extraordinario; postal de Thomas Meighan); 7.º *Manual del Perfecto Casado* (postal de Pola Negri); 8.º *Tigre blanco* (postal de Charles Ray); 9.º *Sin ayuda de nadie* (postal de Betty Compson); 10.º *El hombre de Río Perdido* (postal de Charles Roche); 11.º *La Reina de Saba* (postal de Jacqueline Logan); 12.º *El Tesoro de la Carabela* (postal de Edmund Lowe); 13.º *El huésped de media noche* (postal de Rodolfo Valentino); 14.º *Si las mujeres mandasen* (postal de Viola Dana); 15.º *La Cachorrilla* (postal de Antonio Moreno); 16.º *La desposada de nadie* (postal de Bárbara La Marr); 17.º *El supremo tesoro* (postal de J. Warren Kerrigan); 18.º *Tenorio por carambola* (postal de Marguerite de la Motte); 19.º *Amor de madre* (extraordinario; postal de Ramón Novarro); 20.º *El padre Juanico* («Mossen Janot»); postal de Alice Terry); 21.º *Por los que amamos* (postal de Hoot Gibson); 22.º *El valor de la virtud* (postal de Priscilla Dean); 23.º *La Indomable* (postal de Norman Kerri); 24.º *Mary Rosa* (postal de Laura La Plante).

LOS FAVORITOS DE LA CELEBRIDAD



HORAS PINTORESCAS

ALVARO RETANA



POCOS artistas pueden ufanarse de haber sido tan mimados por Éxito el y la Fama como éste discutido Alvaro Retana, triunfador en plena juventud en todas sus manifestaciones artísticas.

Como novelista, Alvaro Retana posee una modalidad propia, inconfundible y pintoresca que coloca su nombre junto al de Blasco Ibáñez, Pedro Mata, Baroja y otros distintos a él en materia literaria, pero iguales en popularidad.

Como dibujante es maravilloso creador de elegancias, exclusivado por la célebre casa M. Thiele, proveedora de las artistas y mundanas más famosas de la corte por su elegancia suntuaria.

Como compositor, Alvaro Retana ha deleitado al público con esas joyitas varietinescas tituladas *Fado Blanquita*, *Serenata galante*, *El pájaro*, *La maja del siglo XX*, *Amor japonés* y otras creaciones de Raquel Meller, La Goya, Chelito, Luisita Esteso, Blanca Suárez, etc.

Todavía el público no ha aplaudido a Retana en tres nuevas modalidades: como pintor escenógrafo, como dramaturgo de altos vuelos y como actor cinematográfico.

mientos han sido en todo momento lícitos. Ha sido un cultivador del Bluff exasperado, ha adoptado una actitud de humorística indomestía y ha practicado el autobombo con un cinismo ingenuo realmente notable. Y solamente le han condenado los que pudiendo hacer lo mismo que él, no se atrevieron tal vez por falta de méritos o por cobardía moral.

Con motivo de la reciente aparición del álbum extraordinario de *Música Popular*, que esta prestigiosa revista de Barcelona, consagra a Alvaro Retana y donde se agrupan las más importantes composiciones musicales de este exquisito artista, avaloradas con un formidable prólogo autobiográfico y diez interesantes fotografías de Retana, quise cambiar con éste unas preguntas en esa ya popular casa-palacio de Manuel Silvela, 10.

El distinguido artista me recibió con su habitual galantería obsequiándome con una copa del Coñac Alvaro Retana, recientemente lanzado a la circulación por la casa Emilio Hidalgo, de San Lucar de Barrameda, creadora de la magnífica manzanilla «La Dogaresa», el fino «Amontillado 44» y el coñac «Tres Brillantes».

Alvaro Retana, mientras elevaba hasta los labios la copa del coñac de su nombre, afirmó sonriente:

—Estos días estoy satisfechísimo porque han coincidido el homenaje de *Música Popular* y la salida del coñac Alvaro Retana. A mí, que como particular, amo la sencillez y que tanto me place pasar inadvertido, me entusiasma en cambio llamar la atención como artista. No me parece condenable que se hable mal de mí. Prefiero merecer los adjetivos más atroces y los insultos más graves a que se me relegue al olvido.

Los artistas debemos ser SIEMPRE discutidos; pacientes para escuchar los juicios adversos de nuestros enemigos o detractores; excépticos para el halago, hijo tal vez de un capricho de la casualidad o la actualidad.

—Y este «Coñac Alvaro Retana»...

—Significa que esta casa, la más importante en producción y en calidad del mercado de Andalucía, reconoce la sed de mis admiradores por «beberse» algo de mi espíritu y por esto ofrece embotellado algo que tiene «un poco» de mí. Beber coñac Alvaro Retana, es beber algo de mí ser, que alegrará en forma líquida a mis amables partidarios. El coñac Retana, por tratarse de un producto tan excelente, me reconciliará con mis enemigos y todo aquel que pille una «jumerá», bendecirá mi nombre cuando se le haya pasado la «papalina».

—En cuanto al homenaje de *Música Popular*...

—Me ha deparado una de las emociones más intensamente agradables de mi vida. En la colección de *Música Popular* se había

homenajeado a numerosos compositores de indiscutible valía; pero su primer propietario, a pesar de que yo fui el inspirador de la publicación, el alma que la orientó y alentó, nunca quiso reconocer la lealtad con que desinteresadamente le ayudé a cristalizar dicha revista. Ha sido preciso que Fernando Barangó-Solís, el periodista inteligente y excepcional caballero, adquiriese la propiedad de *Música Popular*, la revista que yo ideé a la que presté vida, para que se me dispensara este homenaje que juzgo merecer no como compositor, sino como obrero, como inspirador, como mantenedor de *Música Popular*.

—¿Piensa usted que alcanzará un éxito de venta?

—Lo tengo descontado. El número es una preciosidad y por dos pesetas, el público adquirirá, reunidas, mis veinte canciones más conocidas en partes para piano, letra y música, con los retratos de las estrellas del cuplé que las estrenaron.

—Entonces, quedamos...



Es encantador admirar la magnitud espiritual y artística de este muchacho que desde los veinte años ha vivido exclusivamente consagrado a divertir al público y fuerte contra toda asechanza de los envidiosos y los fracasados, ha podido lograr el triunfo y saborear las mieles de la Gloria y el dinero, sin daño para nadie y sin que su bienestar haya significado el perjuicio ajeno.

Alvaro Retana, para erigirse en ídolo del público, para llegar a apasionar, para permanecer constantemente discutido, despertando los juicios más apasionados y encontrados, ha recurrido a los trucos más peligrosos y originales; pero sus procedi-



—En que estoy muy contento y deseo rogar a mi público, a los que simpatizan con mis cosas, que no dejen de comprar el álbum homenaje que me dedica *Música Popular* y que pidan siempre que tengan ocasión una copita de Coñac Alvaro Retana.

Y el discutido y pintoresco novelista, dibujante y compositor, futuro escenógrafo, dramaturgo y actor cinematográfico, da por terminada la entrevista y sentándose en el piano me regala con el último cuplé que acaba de terminar para Luisita Esteso.

ANTONIO SERRANO FLORES

ACOTACIONES

VUELVE A REINAR LA "ESPAGNOLADE"

COMENTÁBAMOS semanas atrás una peregrina disposición por la que se pone trabas a cuantos desean impresionar películas en los maravillosos monumentos que España posee; y entre otras cosas decíamos — perdón por la autócrita — que con eso sólo se conseguiría desanimar a los cinematografistas que con la mejor intención vienen a nuestra patria a filmar sus bellezas artísticas, ya que los que producen españolas no precisan el marco natural de la Alhambra o la Giralda. Los hechos acaban de darnos la razón.

Triunfa en el mundo entero lo español. ¿Debemos alegrarnos? Creemos que sí, pues aunque esa España que encanta a las multitudes de aquende y allende los mares, dista bastante de la España auténtica, es la España que nosotros mismos hemos enseñado en nuestras películas y la España que todavía enseñamos a los que nos honran con su visita, España que subsiste y subsistirá a pesar de la moderna y deportiva España.

Desde Merimée y Gautier, a Melfoord y Cruze, forman legión los escritores y pelculistas que bajo la influencia de leyendas de todos los colores nos retrataron caprichosamente. Prescindamos de los escritores y hablemos de los pelculistas y de sus más recientes producciones.

Nadie más que nosotros somos los culpables de que en el extranjero nos supongan un pueblo raro. Ahí tenéis a Antonio Moreno, alma invisible e intérprete visible de varias españolas. Su *Bailarina española* o por otro nombre *Don César de Bazán*, recorre todos los cines del universo y los que la ven ¿qué idea se formarán de España? De fijo que se imaginarán un país, donde se baila, y se bebe a todas horas, donde el más diestro en el manejo de la navaja es el amo, donde las mujeres se arrancan el moño y se arañan por un «toreador», donde, en fin, el que no es flamenco es castizo. Y para colmo tales desatinos están apadrinados por una «estrella» del renombre de Pola Negri, una manufactura de la solvencia de la Paramount y un español del patriotismo (?) de

Antonio Moreno. Pues ¿y *Amor de Tigre*? Cerca de un mes lleva proyectándose en los cines de Nueva York y ya Antonio Moreno prepara otra. *Amor de Tigre* se basa en el conocido drama lírico de Manolo Penella, titulado *El gato montés*, y el propio autor intervino en su adaptación cinegráfica, consintiendo que se cometiesen enormes errores. Y después afir-

letudos y patilludos toreros que mueren de amor por morenas de rasgados ojos negros, hembras bravas que matan al hombre que las traiciona, chulos cínicos que se burlan de todo bicho viviente...

Tan fuerte fiebre les ha entrado a los extranjeros por lo español, que los empresarios se apresuran a programar en sus cines películas de costumbres hispanas y no vacilan en reestrenar: *Rosita, la cantante callejera*, de Mary Pickford; *Sangre y arena*, por Rodolfo Valentino; *La gitana blanca*, de Raquel Meller; *Eldorado*, de Marcel Herbie y demás españolas de éxito asegurado.

Vuelve a reinar la «espannolade» ¿cuanto durará su reinado? Quizá mucho, quizá poco. Depende de múltiples circunstancias. Nosotros quisiéramos que fuese breve. Porque para las barbaridades que los pelculistas cometen, con nuestras costumbres, más vale que no se acuerden ni del santo de nuestro nombre. Y eso que no vinieron a nuestra patria, que se contentaron con reproducir en sus «studios» californianos una calle de las Sierpes sin sevillanos, una taberna sin borrachos y una plaza de toros sin toreros; que si llegan a venir, aún sabiendo que pensaban ridiculizarnos, les hubiéramos recibido con los brazos abiertos, dándoles, además, toda clase de facilidades para que lograsen sus propósitos.

Así de primos somos los españoles.

GUMUCIO

El indiscutible éxito obtenido por nuestra página «De todo un poco», especialmente la parte titulada, «La moda en París» y cediendo a instancias de gran número de lectoras, desde el próximo número esta sección se convertirá en página para la mujer exclusivamente.

Estando dedicada nuestra revista, de una manera especial, a las familias, haremos cuantos esfuerzos sean precisos para hacérsela más agradable aún a la mujer, a la que ya dedicamos la página de música y otras secciones.

La insigne escritora Miss Nelly, tan conocida de nuestras lectoras, se encargará de dirigir esta página, donde además del comentario sobre la actualidad femenina, encontrarán cuanto pueda serles útil como formularios de belleza, manera de reformar un vestido, de adornar con bordados artísticos, mantelerías, cubre camas, etc., todo profusamente ilustrado con dibujos.

Con esta innovación, que convierte la sección «De todo un poco» en «Página femenina», exclusivamente, creemos complacer a todas las lectoras de EL CINE, ya que muchas de ellas nos han insinuado por carta esta reforma.

maréis que son los extranjeros los que nos ridiculizan ¡humoristas!

Claro que hay extranjeros que no necesitan para denigrarnos la ayuda de un compatriota nuestro. El director de Murray es uno de ellos. Vaya una *Fascinación* que presenta y vaya una española de calumnia que encarna la Murray. Es para morir de risa. Una rubia oxigenada, con una boquita de piñón y unos ojos sin pestañas y una cara llena de coloretos, que usa indistintamente el mantón de Manila o la clásica mantilla, ¿no es para tomarlo a broma? Porque de lo contrario...

También el director de Dorothy Mackaill, se las trae. Reproduce en *Very Sapanish*, una España que si no es precisamente de pandereta o de caja de pasas, se le acerca mucho: co-

Pida usted en todos los kioscos y almacenes de música de España, antes de que se agote, el

ALBUM DE MÚSICA DE EL CINE N.º 44

que contiene las 16 composiciones más populares de la temporada, entre ellas, **¡Vaya una noche!**, del maestro Millán; **Je garde une Fleur...**, de Ivan Karensky; **La sardana de moda**, de Alvaro Retana; **Reja Florida**; **Fiel corazón**; **No jures amor**, etc.

Pedidos a la Adm. de EL CINE Pelayo, 62 - BARCELONA Precio: 1 pta.

Se ha puesto a la venta en todos los kioscos y almacenes de música de España, el

ALBUM EXTRAORDINARIO DE MUSICA POPULAR

dedicado al famoso y enciclopédico artista **ALVARO RETANA**

Precio: 2 ptas ejemplar.

PEDIDOS: a la Administración de EL CINE. Pelayo, 62 - BARCELONA; Kiosco frente al núm. 14 del Paseo de Recoletos, MADRID; Sitios, 11 - ZARAGOZA; Nave, 15 - VALENCIA.

V A R I E

LA INAUGURACIÓN
DE "ELDORADO"

COMO en los grandes acontecimientos la inauguración de Eldorado atrajo un enorme gentío, pudiéndose admirar damas aristocráticas, admirables bajo sus toaletas suntuosas; lindas burguesitas, más bellas con sus trajes vaporosos de tonos vivos... Iban a escuchar las graciosas ocurrencias, los saladísimos chistes y colmos del incommensurable Ramper, ante cuya vis cómica palidecen todos los adjetivos encomiásticos; a admirar a le gentil y notable cancionista Lolita Méndez, que tantos laureles artísticos ha conquistado por los escenarios españoles, confirmados en este de Eldorado, que es una de las cumbres más altas del llamado género frívolo.

El público que llenaba la elegante sala del lindo teatro de la Plaza de Cataluña, no salió defraudado, pues el programa de inauguración de temporada, era, realmente, magnífico. Ramper, que con sus nuevos chistes provocó la hilaridad del respe-



LOLITA MENDEZ

D A D E S

table, y Lolita Méndez, que entusiasmó de veras a los espectadores, y de la que hemos de alabar, sin regateos, algunas de sus canciones, las más aplaudidas y celebradas, como «Mírame», del maestro Padilla y de Puche, y «Así son en Aragón», cuyos autores escapan a nuestra memoria en el momento de redactar esta gacetilla.

Con artistas de la enjundia del chispeante Ramper y de la monísima Lolita Méndez, es como se acredita un teatro y este de Eldorado se acreditaría si ya no lo estuviera de sobra por sus anteriores temporadas.

En fin, fué ésta una excelentísima inauguración de temporada que hace concebir éxitos futuros y que elevan a las variedades al rango artístico que le pertenece por su sutileza y por su diversidad de matices.

FINITO



SIGFRIDO

(LOS NIBELUNGOS)

Obra de arte, excelsa glorificación del genio inmortal de WAGNER. La mayor perfección artística y técnica producida hasta la fecha.

Con ella el

PROGRAMA VERDAGUER

se asegura la supremacía del año

THE TYPICAL

TWO-STEP

Música de J. Legaza

PIANO

rit.

AL FINAL.

II.

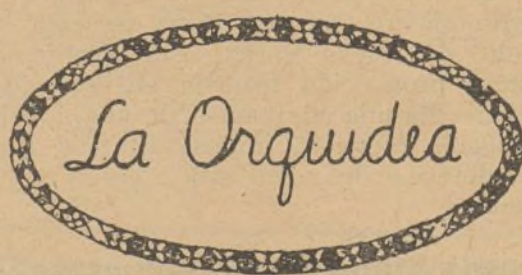
II.

II.

FINRL.

Al

Mercería,
Labores y
Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en
CINTAS : LANAS y SEDAS para JERSEYS
Puerta del Angel, 15 y 17
Teléfono 4035 A

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

Lo peor que puede hacer un aspirante es pretender imitar a las «estrellas»

Lloyd Hughes, eminente actor de la Paramount y uno de los intérpretes principales de la película «La herencia del desierto», basada en la novela de este mismo título del insigne novelista americano Zane Grey, declaró recientemente en una entrevista concedida a un periodista, que lo peor que podía hacer un aspirante a actor o actriz del cinema era pretender imitar a las grandes estrellas de la pantalla.

«El aspirante a actriz o actor que se dirija por escrito a su artista favorito o a un director cinematográfico para darle cuenta de sus aspiraciones y le diga que se parece a Gloria Swanson, a Pola Negri o a Thomas Meighan, o que tiene el don especial de imitar a Chaplin o a Theodore Roberts, puede tener la completa seguridad de que su carta recibirá la misma atención que la misiva de un desconocido que nos pide un préstamo de 100 pesos. El hecho de que un aspirante se parezca a algún artista famoso le perjudica más que le favorece.

«Los editores y directores de películas andan constantemente a caza de nuevos talentos, nuevos caracteres, nuevos tipos, nuevas personalidades y hacen lo posible por descartar las imitaciones. De consiguiente, para el aspirante a actor es un obstáculo parecerse a Douglas Fairbanks o a William Farnum.

«Si la muchacha que se desvive por aparecer en la pantalla cinematográfica se presenta en solicitud de empleo a un estudio cinematográfico haciendo gala de unos bucles dorados que darian envidia a la mismísima Mary Pickford, puede tener la completa seguridad de que este detalle le perjudica a los ojos del director, y será preferible cuando vaya a visitar a otro director, que se peine el cabello completamente liso y, si por una casualidad, los bucles son postizos, lo mejor que podrá hacer es dejárselos en casa.

«Refiriéndome a los actores precoces o infantiles, diré que los directores de «repartos», a quienes incumbe escoger a los futuros astros de primera magnitud de la pantalla, jamás admiten a un niño que quiera parecerse a Jackie Coogan, o a una niña que pretenda imitar a Baby Peggy, y en cambio aceptarán en seguida al niño o niña que demuestre tener un personalidad completamente «suya».

«Al escoger a los artistas que debamos integrar el «reparto» de la película «La herencia del desierto», impresionada, por cierto, a unos cuantos cientos de millas de distancia del estudio cinematográfico, en los mismos lugares que el autor menciona en la novela de la cual la película fué adaptada, Irvin Willat, el director, procuró llevar consigo al desierto del sur de Utah, donde se impresionaron las escenas de esta película, a los actores más avezados a vivir y a ejercitar sus deportes favoritos al aire libre.»

Lloyd Hughes nació en la ciudad fronteriza de Bisbee (Arizona) y se pasó los primeros años de su infancia en pleno desierto arizoniano. En el reparto de la película figuran los

nombres de Bebe Daniels, Ernest Torrence y Noah Beery, todos ellos amantes de la naturaleza y de los espacios libres.

Ecós diversos

EN EL EXTRANJERO

Artista contratada

Grace Carlyle acaba de ser contratada para interpretar una Joya Universal titulada «El vino», película que se está filmando en Universal City bajo la dirección de Louis Gasnier y de su autor William Mac Harg.

Un viaje de estudio

Davis Bader, el director de publicidad de las

amantes», cinta hecha por Luis B. Meyer para la First National, Juan M. Stahl está distribuyendo los papeles para su próxima producción, «Modas masculinas», tomada de la obra teatral de Molnar que fué representada en Nueva York en una de las últimas temporadas.

Stahl ha contratado a Lewis Stone para el principal papel de la versión cinematográfica de la obra, y los trabajos comenzarán tan pronto como el actor termine su parte en la cinta «El mundo perdido» que Earl Hudson está haciendo especialmente para la First National.

Norma Talmadge trabaja con Wallace Mac Donald en la cinta «La dama»

El cuadro de artistas para «La dama», próxima cinta de Norma Talmadge, ha sido escogido por José M. Schenck. Además de la Talmadge, figuran en el cuadro Wallace Mac Donald, que hará el papel de protagonista, Dorris Lloyd, Brandon Hurst, Alf. Goulding y Juan Fox.

Los trabajos para «La dama» comenzaron la semana pasada bajo la dirección de Frank Borzage. Esta cinta será dada a conocer por la First National. Frances Marion, que escribió el libreto para «Secretos» y «Humbresco», cintas ambas que filmó Borzage, preparó también el de «La dama».

«Chiquilín» a Europa

Jackie Coogan, el popular «Chiquilín», ha embarcado en el «Leiatan» con rumbo a Europa.

Va a dar una serie de exhibiciones cuyos ingresos serán para la obra de socorro a favor de los Balcanes.

Escenas acuáticas

Corina Griffith está haciendo escenas «acuáticas» en los ríos de Sacramento, California. Allí se están fotografiando las escenas de la cinta «Desierto» en que figura como estrella.

EN MADRID

De jueves a jueves

Desde el jueves pasado que se inauguró la temporada que los empresarios llaman de otoño a estío, pocas novedades ocurrieron en los cines madrileños. Limitémonos, por tanto, a registrarlas.

El Real Cinema y Príncipe Alfonso continúan estrenando buenas películas, entre las que merecen destacarse «El señor X», chistosa comedia de Richard Talmadge, «La razón de la fuerza», por el gran Maciste, y «La tragedia del correo de Lyon». Royalty, que todavía no se ha decidido por el estreno riguroso, programa películas aplaudidas en anteriores temporadas: «Enamorada de su chófer», «La aventura de Marianela», «Danton», «El remolino», «La isla del tesoro», «La verdad» y «Bernabé, futbolista». El Cine Goya, que permaneció abierto todo el verano, cerró sus puertas inesperadamente, pero es espera su reapertura que según dicen constituirá un éxito por las reformas del local y por la excelencia del cartel. En el X triunfa Harry Piel con su

serie en tres jornadas «La casa desaparecida». El Ideal y el Argüelles cultivan, por ahora, el «refrito», y Monumental Cinema, Proyecciones, Cine de la Flor y Cinema España, repisan las películas de más éxito.

Como se ve estamos casi lo mismo que el último jueves. Pero no nos apuremos; confiemos en la comprensión (!!) de los empresarios.

Y por hoy nada más. Hasta la próxima semana que esprobamos sea más abundante en acontecimientos que ésta.

Actor español que filmará en Alemania

José Romen, ese joven que a los veintitrés años es primer actor, pelucero y cantante, ha sido contratado por una casa alemana para crear al burlador sevillano en el film «Don Juan Tenorio», basada en el drama de Zorrilla. El protagonista de «Carceleras», «A fuerza de arrastrarse» y «Diego Corrientes», saldrá para Alemania cuando termine la brillante campaña que realiza en el Cómico.

Celebramos el triunfo obtenido por nuestro compatriota al conseguir que un pelucista alemán se fijas en él para impresionar «Don Juan Tenorio»; aunque en realidad no debemos extrañarnos de eso; porque no es la primera vez que un artista español trabaja para una manufactura pelucera de la antigua Germania—recordemos a Tina de Jarque, intérprete principal de «Bigamia» según la novela de León Tolstoi, editada por la U. F. A., de Berlín—; así como tampoco es nada nuevo contemplar en la mágica pantalla cineversiones teutonas de obras españolas: acordémonos de las dos adaptaciones cinegráficas de «Tierra baja», de Ila Loth y de Lil Dagover, y del «Alcalde de Zalamea» de Albert Fteinruck.

NOTAS BREVES

El inteligente cinematografista don Miguel Ortiz ha sido nombrado director de la sucursal que la Fox Film estableció recientemente en la corte.

— Don Andrés P. de la Mota abandona la gerencia de la Atlántida para dedicar toda su atención al importante cargo que ejerce en la Empresa Sagarra.

Dentro de unos días comenzará a construirse en un amplio solar de la calle de Hermsilla un nuevo cine.

También se edificará otro cine en un lugar muy cercano a la Glorieta de Bilbao.

— El célebre creador de «Es mi hombre» y figura principal del Teatro de la Comedia, Valeriano León, imitando a su compañera Aurora Redondo, alterará la escena hablada con el arte mudo.

— La Film Española concluyó la película «Diego Corrientes», en la que se recogen las más emocionantes aventuras del famoso bandolero andaluz.

Billy Seligs

En el Circo de Price actúa un señor vestido de cow-boy que dice ser un actor cinematográfico de gran renombre. Puede que diga verdad, pero nosotros no le creemos; por dos



Ahora, el simpático Hoot Gibson, es guarda rural

razones: porque su nombre a pesar de su renombre, no nos suena—guarda cierto parecido con un productor yanqui de películas de fieras, nos referimos a Williams Selig, desaparecido, por desgracia, de este mundo—y porque no nos recreamos con ninguna película suya. Por otro lado, escarmentamos el año pasado con un diestro tirador que se anunciaba «Judex», el de las películas, cuando el infortunado René Cresté, el auténtico y único «Judex» des cansa eternamente en humilde sepulcro del cementerio parisino Père Lachaise. Claro que el no ser actor de cine no quita que Billy Seligs sea un número muy atrayente de circo y que sepa manejar muy bien el lazo.

Aclaración necesaria

Varias personas empeñadas en amargar la existencia del pobre diablo que esto escribe, creen erróneamente que él y el redactor encargado de la sección cinematográfica del diario matritense *La Libertad* es uno mismo. Como no valen razonamientos y el error tiende a crecer, se impone la aclaración: El que escribe esto y el que escribe la sección cinesca de *La Libertad*, no se conocen ni de vista, son dos personas distintas; ¡lo oyen esos señores que aseveran lo contrario! ¿Está claro? Las cosas en su punto. Bueno, y para terminar, cumplamos un primordial deber de cortesía. Insigne «Film» que desde las columnas de la muy leida *Libertad* extiende la afición al séptimo arte con igual entusiasmo que aquel popular «Film-Omene», recibe el aplauso sincero por tus informaciones de un modesto plumífero, tan modesto, que se esconde en el anónimo no por temor a que se rían de él esos ¡retenciosos que suponen que basta heredar un nombre para hacerse respetar y dar de lado a los demás, sino por temor al endiosamiento que suele traer consigo ver con frecuencia estampado en letras de molde el nombre de uno.

Al margen de la pantalla

Madame de Recamier. — Más que una lección de historia esta película es una serie de comadros más o menos históricos: que si Barras, el presidente de la Convención, estaba liado con fulanita; que si Julieta Bernard, luego Madame de Recamier, odiaba a Napoleón; que si el oficial Bonaparte, más tarde el emperador Napoleón I, andaba tras Josefina de Beaucharnais; que si el gran trágico Talma desdeñaba fáciles conquistas por el amor que profesaba a Julieta; que si en las Tullerías se celebraban bacanales y orgías dignas de Babilonia y de la Roma pagana de los Césares; que si el astuto ministro de policía Fouché encubría aventuras amorosas de su Emperador...; y así toda la película: chismoso. Muy mal parado queda en este film el gran corso. Por eso tal vez se prohibió su proyección en Francia. Sólo por admirar a Fern Andra merece verse. Porque Fern Andra está verdaderamente encantadora.

Sansón, el invencible. — El pueblo español se ha vuelto escéptico. No cree en nada ni en nadie; no se fía de nada ni de nadie; todo lo convierte en motivo de guasa: Esta creación del atleta Luciano Albertini, plagada de peliros que erizan los cabellos y paralizan el corazón, hace reír a nuestro público. Nos parece bien que se tome a broma el cine. Pero lo malo es que los españoles lo tomamos a broma todo: incluso trascendentes problemas de Estado. Y eso de inclinarse siempre por el lado cómico de las cosas, tiene un inconveniente: que perdido el equilibrio es mortal el batacazo. Pero más vale morir riendo que llorando, ¿verdad? — G.

Tonificación del organismo

El sport es uno de los medios hoy recomendados para la reconstitución física; el aire, el



Hoot Gibson, el famoso actor de la Universal, en traje de vaquero

sol y la actividad constituyen un buen tónico pero cuando el enervamiento, la inapetencia, los desarreglos del organismo y la neurastenia no ceden, hay que ayudar a la naturaleza con un tónico que le haga recobrar las fuerzas y la plenitud de la vida. Entre los varios conocidos el que se considera más eficaz y de éxito inmediato, es el Jarabe de Hipofositos Salud, único aprobado por la Real Academia de Medicina en sus 32 años de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofositos Salud en su etiqueta exterior, pues es de advertir que con frecuencia se ofrecen imitaciones.

EN PROVINCIAS Arenys de Mar

En la hermosa casa que don Juan Sorribas posee en esta villa, han dado una audición íntima de algunos de los números de la zarzuela de Fernández Shaw y Romero, música del maestro Guerrero, *A la sombra del Pilar*, el eminente barítono Federico Caballé y las bellísimas tiples Amparo Saus y Tana Lloró, que la estrenarán este mes en Valencia.

Federico Caballé, que tiene puestas todas sus esperanzas en esta obra, estuvo sencillamente colosal. Cantó los números mejores de la obra de una manera inimitable, provocando el entusiasmo de todos los presentes.

Amparito Saus y Tana Lloró están asimismo muy bien en esta nueva producción del maestro Guerrero. Fueron muy felicitadas porque hacen de sus respectivos papeles unas verdaderas creaciones.

Acompañó a los artistas al piano el maestro Ortiz de Zárate.

Asistieron a la fiesta, de la que guardarán imborrable recuerdo todos los presentes, el inteligente aficionado Joaquín Martí con su distinguida esposa, las familias Sorribas, Gusi, Pagans, Estrada y otras que sentimos no recordar. — B.

Tarragona

Salón Moderno. — Se han proyectado las películas «La sociedad y sus males», «Entreteniendo maridos», «Una extraña aventura», «El comediante», «Entiéndase con mi abogado», «Sastre de señoras», «El hombre que duda», «El más bravo de la aldea», «Pamplinas, hombre de negocios»; siguen las series «Robinson Crusoe» y «Los misterios de París». «Camino de Redención», «No juguéis», «Cuidado con las

viudas», «El árbitro», «La gran ganga», «Por qué cambiar de marido», «Un baño turco», «Conocer a vuestros maridos», «El pasajero sin billete», «Flor de nieve», «Las niñas del coro», «El amor lleva el volante», «Adorable seductor» y la de grandioso éxito «La batalla».

En varietés actuaron Hermanas Bianchi, baile, y Adelita y Gaucho, bailes nacionales. **Teatro Cine.** — Debutaron la Troupe Caprini, Agripina, cancionista; Les Garés, excéntricos, y Rosita Surde, cancionista.

En películas se pasaron: «El valor de la virtud», «Las garras del águila», noveno y décimo episodios; «Hotel de micos», «Amor de árabe», «El rapto», «Entre dos mundos», «El triunfo del amor», «¡Oh!... aquellos tiempos» y «Gato por liebre». — LLORENS.

Mataró

Monumental Bosque. — La compañía Santpere-Bergés ha puesto en escena últimamente *Cuida't de l'Amèlia*, *Crochart* y *Els allotjats*,

habiendo cosechado grandes aplausos todo el elenco, singularmente las primeras partes.

Sociedad Iris. — Como homenaje al gran poeta y dramaturgo orgullo de Cataluña y gloria de España don Angel Guimerá, a cargo del cuadro de aficionados de la misma, se representaron *La festa del blat*, distinguiéndose la señora Borralleras, de esa, las señoritas Farrés y Ledesma y los jóvenes Vilaret, Planas, Mala, Nogueras y Sans.

Cine Moderno. — Han gustado «La brecha del infierno» (libro cuarto), «La vida social», drama, y «A la buena de Dios», cómica.

Cine Gayarre. — Se han elogiado «La aventura de Marianela», comedia, «Amor al rojo», impresionante y admirable drama, y «Joven, aunque bruto», cómica.

Monumental Bosque. — Programa de cine: «Los caprichos del Rajah», «Los miserables» (segunda jornada), ambas muy notables, y la divertida «Selef, aficionado a los libros». — V. BORRÁS B.

Mollet del Vallés

Teatro Ateneo. — Se proyectaron la sentimental y grandiosa película «Los hijos de nadie», que obtuvo un gran éxito, llenándose de público todos los días. El maestro E. Berenguer amenizó con gusto las diversas secciones.

Coperoativa Obrera. — En esta sociedad también fué grande la concurrencia, pasándose las películas «El muchacho de París», «¡Oh, la cultura física!» y «Consecuencias de una mentira» (cómica), que fueron aplaudidas, especialmente la seguida, interpretada por R. Talmadge. Anunciase para en breve «La Atlántida». El maestro V. Solá muy bien en sus musicales notas. — CORRESPONSAL.

¡MADRES!

No dejéis que sufran vuestros niños durante el periodo de la dentición, el verano es la peor época, tomando la denticina

"BROWER"

evitareis todos los peligros y
:: trastornos ::



Vd. Señora

comprará bien de precio y calidad las novedades de la estación en

La
Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Genial interpretación en los vestidos a medida

Sugestivos regalos a los compradores



Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA PERJUDICA**

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ

ESPECIAL PARA CUTIS DELICADOS Y AJADOS POR EL USO DE OTROS DEPILATORIOS
De venta en todas partes



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el **TÓNICO MANDRI** lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por **FRANCISCO MANDRI**, Médico y Quím.º Farmacéutico

ALMACENES **"EXPRES-MODA"** PARA SEÑORA
NOVEDADES



Interesantísimo ver escaparates —
Smirna ricos gustos, corte vestido 3'75 ptas. —
Seda lavable cien colores a 6 ptas. m.

RONDA SAN ANTONIO 61

DEPILATORIO BORRELL



«Sin molestia, quita el pelo o vello y mata la raíz sin irritar el cutis»
A. BORRELL
Ato 52 - Barcelona y en todas las perfumerías
Se remite discretamente por correo certificado, anticipando 4'50 Ptas en sellos etc

Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica — Corrección de la nariz. — Obesidades — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre **BELLEZA** (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo, y lo único que quita la raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro y rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

Pelífero Belleza vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



Rhum Belleza A base de nogal. Basta unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. se usa igual que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa. — Habana, droguerías B. Sarrá. — **FABRICANTES:** Argente Hermanos, BADALONA (España).

ARGUMENTOS DE PELICULAS

KEAN o DESORDEN Y GENIO

Exclusiva de
J. ALFONSO

EN el Reino Unido, en el año 1830, Edmundo Kean, desde la menos que humilde profesión de cómico ambulante, había escalado las para muchos inaccesibles cumbres de la gloria teatral.

En aquella época, Edmundo Kean cautivaba a las muchedumbres de todas las esferas sociales desde el escenario del real teatro de Drury-Lane.

Unas pupilas inquisitivas examinaban a menudo la sala por los agujeros del telón, reflejando las inquietudes que agitaban el corazón de su dueño. Era éste el apuntador Salomón que sentía por Kean una afección sin medida y gozaba, como si fueran propios, con los triunfos del actor insuperable.

Asistían a la representación de Romeo y Julieta, entre numerosas familias de esclarecido linaje, el Príncipe de Gales, Miss Ana Damby, riquísima heredera en quien se fijaban más miradas de codicia que de amor, Lord Mewill, a quien el tutor de Miss Ana había prometido su mano, el Conde de Koefeld, embajador de Dinamarca, y su esposa, la condesa Elena, una veneciana de belleza tan esplendente, que a su paso, imán de todos los ojos, enmudecían las gargantas en un éxtasis de admiración.

Decía Kean las frases de la tragedia imperecedera entre el silencio religioso del auditorio, que parecía querer percibir hasta el latido del corazón del artista. Los de los espectadores estaban como fundidos en uno solo al calor de pasión que emanaba de los labios de Romeo. Sobre todo los de miss Ana y de la condesa de Koefeld. En las mentes de las dos, Romeo era Kean; en sus almas, el hombre vencía al artista.

Como materializadas en puñales, sintió Kean clavarse en él las miradas de la veneciana.

Al terminar la obra, en su cuarto del teatro de Drury-Lane, oyó Kean, del mismo príncipe de Gales, la confirmación de su desventura. «Te has excedido a tí mismo, artista, — le dijo el regio visitante. — Has conquistado definitivamente el corazón de la condesa de Koefeld, la mujer más seductora del Reino Unido, de la que estamos enamorados tú y yo».

Desventura fué, y de las más dolorosas, esta pasión del famoso comediante inglés. Separado de la condesa por el abismo infranqueable de sus diferentes condiciones sociales, herida de celos el alma por las asiduidades del príncipe de Gales, que se había convertido en caballero inseparable de su adorada, la vida de Kean fué desde entonces una tortura horrenda, un constante caminar hacia la demencia, hacia la anulación de su genio de maravilla.

Queriendo huir de sí mismo, frecuentaba las tabernas, bebía hasta la embriaguez, alucinado con la torpe esperanza de ahogar el grito de su dolor en el estruendo de la bacanal. El alma devota, Salomón, seguía a todas partes, contristado de ver la existencia desordenada del actor admirado.

Un día en que con la obligada compañía de Salomón, lanzóse Kean a la calle vestido de marinero, vio pasar a caballo al príncipe y a la condesa. No reconoció ésta al que saludaba, atento; y, al saber que era Kean, no pudo reprimir un gesto desdenoso viéndole en aquel traje. El príncipe halló ocasión para zaherir al comediante con frase mordaz. La condesa te halla mejor en escena. No es a Kean a quien admira, sino a Romeo». Y el actor marchó a la taberna, para que el demonio del amflico desterrara de su mente el recuerdo mortificante de la ironía del príncipe, del desdén de la veneciana.

Al despertar del impuro sueño de la orgía, los rumores de vida de la ciudad, llegaron a los oídos de Kean. Un tamborileo insistente anunciaba el trabajo de unos artistas, mezcla de cómicos ambulantes y de volatineros.

Acercándose, con Salomón, al círculo de

curiosos en torno de ellos formado, Kean reconoció a sus antiguos camaradas de vida nómada; Pistol, Tom, Ketty la rubia... El veterano Bob, que los capitaneaba, al correr para abrazar al artista triunfador, tuvo la desgracia de caer, y quedó en tierra sin sentido. Un hilo de sangre de la noble frente resbaló por sobre la palidez mortal del rostro del anciano. Un lujoso coche quiso abrirse paso entre el público que se apiñaba emocionado, junto al yacente. Kean, enérgico en la voz y en el ademán, contuvo a los caballos por las riendas, y por la ventanilla del vehículo asomó, una bella faz femenina. Era la condesa de Koefeld, que había reconocido el acento de Romeo, vibrante con perdurables ecos en su alma.

Bajó del coche la linajuda dama, se arrojó, sencilla en su piedad junto al viejo y dió su rico chal para vendaje de la rugosa



frente herida. Un momento asieron sus manos las del comediante y se buscaron las dos almas a través de las pupilas ascrutadoras. Y al partir de nuevo la dama, quedó el actor inmóvil, meditando sobre su desdicha, más amarga que nunca ahora, porque huía después de haberle rozado con sus alas, el pájaro azul de la ilusión.

Varios días habían transcurrido, cuando Kean recibió, precedida de una carta en que le encarecía su necesidad de hablar con él, la visita de miss Ana Damby que, resuelta a no casarse con lord Mewill, a quien sabía ciego de ambición por su fortuna, había huido de casa de su tutor y solicitaba la protección del artista, para consagrarse a la escena. Aquella misma tarde, en el té de la condesa de Koefeld, el desdenado aspirante a la mano de la rica heredera, que había seguido a ésta hasta la casa de Kean, propalaba la calumnias de que el famoso actor había rapado a su prometida.

Atónitos quedaron lord Mewill y cuantos coreaban sus diatribas contra el comediante, cuando un criado anunció al señor Edmundo Kean. Serio y digno cruzó el salón el recién llegado, y, dirigiéndose a la condesa, depositó en manos de Elena la carta recibida de miss Ana Damby. Pero, en el interior del pliego, suscribía Kean la súplica a la condesa de que dos noches después, que iba a representar «Hamlet», entrara a su cuarto del Teatro de Drury-Lane por una puerta secreta que comunicaba con el pasillo de la orquesta.

Al día siguiente se representaba «Amlet» a beneficio de los cómicos ambulantes. Aún no se había caracterizado Kean, cuando la puerta secreta de su cuarto se abrió para dar paso a la condesa de Koefeld. Pero unos golpes discretos, suaves, sonaron en la otra puerta. Para dar tiempo a que la condesa huyera, Kean entretuvo al príncipe, que era quien llamaba, expresándole su temor de que fuese alguno de sus acreedores y pidiéndole que le pasase su nombre, escrito de su propia mano. Su Alteza le complació largamente, ha-

ciendo llegar a él un cheque por cien libras esterlinas, suma declarada por el comediante como total de sus deudas. Kean abrió y penetró el príncipe seguido del conde de Koefeld. Rápido, sin ser visto, el embajador danés cogió del suelo el abanico de su esposa; y, mientras el actor decía al príncipe su insania de celos por verle constantemente junto a Elena, ésta, ya en su palco, recibía el abanico de manos del conde quien, comedido en el tono, acusador en la severidad del gesto, pedía más atención para objetos tan valiosos.

El papel de Hamlet respondía plenamente al estado de espíritu del protagonista. El público, contenido el aliento, estaba pendiente de los labios del intérprete genial. De repente, en una frase del acto tercero, Kean se detuvo. Parecía que el concepto se hacía corpóreo, levantándose ante él como una muralla que le impedía seguir. Entonces vio la multitud asombrada cómo el artista avanzaba hacia el palco de la condesa y, llameantes de indignación los ojos desorbitados, colérico el acento, la actitud resueltamente provocativa, desafiaba al príncipe de Gales.

Mil voces irritadas, conminadoras, alzaronse contra la irreverencia, lord Mewill, en pie, crispados los puños, enronquecida la garganta, pedía la expulsión de Kean. Surcaron el aire centenares de objetos arrojados, como proyectiles, contra el artista, que cayó genuflexo, impetrando piedad. En vano el público de la galería clamaba porque continuase la representación. Kean ya no podía.

Todo Londres desfiló por la casa del artista, interesado por la salud de su ídolo, tan resentida, que le alejó del escenario, campo de sus triunfos; verdad que, si no la dolencia, hubierale alejado una orden Real arrestándole en su domicilio, por delito de lesa Majestad. De labios del alguacil del barrio, que habíase hecho gran amigo suyo, escuchó Kean, resignado, la lectura de su sentencia... y sólo rogó a la autoridad popular que permitiera llegar hasta él a una dama de la alta sociedad cuya visita esperaba. Y, como si esta súplica fuese un conjuro, Salomón entró anunciando a una señora que ocultaba el rostro bajo un velo; pero no era Elena la visitante, era miss Ana.

Unas semanas después, arruinado por sus deudas, agotado por la enfermedad, la vida del actor famoso se extinguía lentamente en el humilde albergue de Salomón, perdido en el fondo de los arrabales londinenses. A petición de Kean, Salomón leía en alta voz trozos de «Hamlet».

Sonó, cada vez más perceptible, el rodar de un vehículo, cuyo ruido cesó a la puerta de la vivienda miserable. Salomón salió a abrir y volvió precedido de Elena, que había hecho renuncia de su título, de su esposo, de su significación social... ¡Ya no volvería a Dinamarca! La faz desencajada de Kean, su postración suprema, dió a la hermosa veneciana la sensación de que su sacrificio de amor era estéril. Con voz estertórea, balbuceó el moribundo unas frases incoherentes. «Dinamarca... Hamlet... príncipe de Gales...». Un instante se animó su mirada con un relámpago de vida, se incorporó penosamente, y volvió a desplomarse, como un pájaro herido.

CUPON

correspondiente al número 649 de EL CINE
válido por un voto para el Concurso
¿Tiene usted el rostro fotogénico?

D.

vota por la concursante o el concursante

CINEMATOGRAFISTAS!!!

Ya está firmado el contrato que os
ha de proporcionar los éxitos
más resonantes de la
temporada

1924 - 1925

La producción 1924

— de —

LOÉW - METRO



Pertenece al acreditado

Programa Vilaseca y Ledesma, S. A.

CUENTOS DE «EL CINE»

CAPÍTULO DE NOVELA

De «La derrota de Moloch», original de Sara Morales Gil.

CAÑIZARES seguía triunfando en la vida; era el escritor de moda, y su fama llegaba hasta más allá de las fronteras. Transcurría la vida del matrimonio, feliz con los emocionantes sobresaltos de cada nuevo triunfo. Pero Isolina no era la misma; había cambiado notablemente; aquel amor inocente y confiado se transformó inconscientemente en una atenta vigilancia de su propia existencia. Hacía de sus actos un análisis detenido y meticuloso y observaba cuidadosamente los más insignificantes movimientos, psicológicos de su marido; procedía con cautela respecto a sus ocupaciones, en un refinamiento de su temor a perderlo. ¡Sufría tanto su almita apasionada, al lado de aquel «hombre público»! Ella lo quería íntimamente, en las intimidades del hogar «para ella sola». Cada triunfo de Cañizares, era una satisfacción exterior y un sufrimiento interno. Veía a su marido rodeado de personas que lo ensalzaban y parecía que lo distanciaban de ella con palabras envenenadas por la adulación y la envidia. Todo el mundo se fijaba en él, lo admiraba y lo aplaudía; las mujeres lo devoraban con la mirada, rindiéndole homenaje como escritor... y como hombre. ¡Ah, no! ella no podía soportar «aquello». Los ramos de flores que se recibían todos los días y las tarjetas de felicitación incesante parecían abofetearla descaradamente, sin que ella pudiera defenderse.

Y así un día, y otro día, y un mes, y un año; ¡siempre! Tuvo que acostumbrarse y hasta casi se sintió orgullosa de que

aquel hombre que todo el mundo envidiaba, fuera suyo, suyo, sí; ¿cómo atreverse a dudar de ello?

Como el trabajo de Cañizares y sus triunfos, habían cambiado en modo de vivir de los primeros tiempos, Isolina, también se había acostumbrado, a salir menos con él; tenían muchas amistades y era necesario cumplir con ellas disculpando a su marido por el continuado trabajo que tenía. Isolina hacía con la tía Flora las visitas de más etiqueta, y las otras, por la que Isolina sentía verdaderamente simpatía, las hacía sola, con esa libertad absoluta de las mujeres del gran mundo.

Cuando al caer la tarde se ocultaban los últimos rayos de sol, era cuando Isolina empezaba a vivir «su casa», «su vida íntima».

Cañizares volvía temprano al hogar, y después de una cena, en la que, entre bocado y bocado, resonaba una carcajada de franca alegría, delatora de una felicidad sincera, iban al teatro o pasaban la velada junto a la chimenea sosteniendo él en sus rodillas, el suave peso del cuerpo de Isolina.

Pero Cañizares sentía nostalgias; aquella vida pacífica, el cariño dulzón de su mujer, sin trasnoches ni disipaciones en orgías de madrugada, empezaban a aburrirlo. Su temperamento ardiente, su espíritu donjuanesco y los impetus de su juventud briosa y aventurera, se resentían y se doblegaban, resolviéndose furiosas como llamaradas que aprisionadas huyen, lamiendo insinuantes el instinto del hombre, que atormentado e inquieto se pasaba las manos por la frente y los ojos, como si quisiera alejar de sí la visión de una pesadilla.

¡Dejadme, dejadme! ¡Soy débil y la tentación caerá sobre mí retorciendo mi voluntad! ¡No quiero! ¡Callad!

La voz de su remordimiento se apagaba, y quedaba como adormecido, saboreando el placer de su entereza, luchando bravamente con la docilidad de su alma.

Y abrazaba a Isolina, para convencerse de que ella, y nada más que ella, tenía derecho a obsesionarlo durante toda la vida.

Pero el esfuerzo resultaba inútil; un no sé qué bullía en su espíritu, y lo impulsaba a acudir a todos los días al apartado de Correos, para recoger las diminutas cartitas de Mercedes. Ya hacía mucho tiempo que estaba en aquel pueblecito y se aburría... se lamentaba de tan larga ausencia y se desesperaba, pensando que no lo podía ver como antes... todos los días, ¡todas las noches!

«Chiquillo, han pasado ya tres domingos y no te he visto el pelo por aquí; ¿estás malo? o es que «la palomita está celosa»...?»

Entreténase Cañizares y una comezón, un deseo vivísimo de mirarse en aquellos ojitos negros y picarecos, invadía totalmente, haciendo hervir su sangre, y agolparse el corazón, que latía fuertemente.

Después rompía el mágico papelito y desaparecían los pedazos, revoleando por el aire como palomillas blancas que lo persiguieran.

La conciencia de su delito, hacía le procurar la desaparición de todo indicio.

Aquella tarde Cañizares, no había salido. Envuelto en papeles, pasaba las horas en su despacho, y al lado de la chimenea, Isolina, bordaba o leía, levantando la cabeza de cuando en cuando, para contemplar una vez más a su marido, inclinado sobre las cuartillas, con la mirada perdida en las fantasmagorías de la inspiración, noble, respetable, incapaz de ningún engaño...

cio de una parroquia grosera y brusca, y sabían bromear con los viajeros y dejarse besar, si era preciso, con la esperanza de cobrar alguna propina.

Así que hubieran terminado la comida, Dubosc dijo a una de ellas:

—Ciudadana serías muy amable si quisieras casarme un botón.

—Con mucho gusto.

Y la moza cosió el botón.

Mientras lo hacía, Dubosc le pallizó en la cara y acabó por darle un beso en la mejilla.

Y así que hubo terminado la tarea, le dio una propina.

—Y ahora ¿qué se debe?—preguntó al posadero.

En un trozo de papel, el ciudadano Chatelain empezó a hacer números.

Dubosc los examinó y dio a Vidal la factura diciéndole:

—Paga.

Vidal sacó un asignado de mil libras.

—No—dijo Courriol,—dale dinero.

—No lo tengo.

Courriol sacó de la faltriquera una bolsa de piel y puso en la mesa la cantidad necesaria: treinta sueldos.

En este entró el posadero y dijo a una de las criadas:

—Ten, hija mía: entrega este paquete al correo de Lyon cuando pase... Es para Joigny.

Al oír pronunciar lo del correo de Lyon, Dubosc aplicó el oído y preguntó:

—¿Cuánto tardará en pasar el correo?

El posadero, tras unos instantes de reflexión, respondió:

—Dentro de una hora.

—Muy bien.

praticar el camino de Melun, por haberlo frecuentado durante sus numerosas aventuras; pero no tenía a la vista a topografía del terreno con la exactitud necesaria para decidir previamente el lugar donde había de efectuarse el atentado.

Por eso le vimos salir de casa de Bernard la mañana 8 de floreal con sus cómplices.

Deseaba saber el lugar y escoger el emplazamiento más favorable para la ejecución del golpe.

Había ido a trote largo a Melun: luego volvió a París, y después de estudiar bien el camino, escondióse con su cabalgadura en un bosquecillo, poco antes de Villeneuve-Saint-Georges, esperando ansiosamente la llegada de Vidal, de Courriol y del tercer compañero que les había buscado Bernard.

Al cabo de una hora, poco más o menos, que se le antojó larguísima porque estaba impaciente, oyó el trote de unos caballos.

Asomó la cabeza por la espesura que le ocultaba y reconoció a los tres hombres, porque Roussi, que le había sido presentado aquella mañana, había tomado parte en crímenes en los cuales había participado también Dubosc.

Los jinetes pasaron sin verle.

Dubosc silbó.

Volvióse Vidal y lo reconoció.

Pasaron los caballos.

Dubosc se reunió a sus cómplices y caminó con ellos.

Había tomado el acento autoritario de un jefe de expedición que no admite que sus órdenes se discutan ni que se replique.

En primer lugar pidió detalles de lo que había pasado desde su salida de París.

—¿Ha ido todo bien?

Esta novela se vende al precio de 2 pts. en la Administración de EL CINE y en la Sociedad General de Publicaciones

Entró la doncella, con una bandeja en la mano, y en ella una carta; blanca, pequeña, igual que las que rompía Cañizares viéndolos revolotear los papelitos.

—¿Quién la ha traído?

—Un recadero, señor; ha dicho que era urgente.

Angel Cañizares a la vista de aquel sobre, no pudo reprimir una mirada furtiva a su mujer, que mirándolo inocentemente, lo interrogaba con los ojos. Y como buscando una disculpa cualquiera:

—¿Qué fastidio!—dijo—tengo que salir.

—Ahora mismo?

—Sí, Estebanez me dice que no me edita la próxima novela en Barcelona.

Y malhumorado, y ahogando su sobresalto, para que Isolina no notara su emoción, salió precipitadamente.

Su cerebro se agitaba en revuelto tumulto; se perdió despavorido por el torbellino de las calles madrileñas, y llegó jadeante y sofocado a la solitaria casita del barrio de Salamanca. Mercedes esperaba en ella.

SARA MORALES GIL

Madrid, septiembre 1924.

CORRESPONDENCIA

F. Gomá. — Excesivamente largo.

Arturo Soliva. Malgrat. — Envíe otra cosa más apropiada a nuestra publicación.

F. T. Ronrell. — Igual que al anterior.

Pedro Oliver. Olot. — Diríjase a cualquier casa editora de películas.

G. Caubet. Palma. — Hemos recibido sus trabajos y se publicarán.

Anunciata. — Lo que usted pretende no es cosa fácil, pero puede dirigirse a cualquier casa de películas españolas y probar fortuna.

Rafael Ríos. — Recibido su giro de dos pesetas, 50 céntimos.

Manuel Arqués. Alicante. — Se publicará.

J. Marceló. Berga. — No es publicable. Envíe otra cosa y veremos de complacerle.

C. Ruiz. Valencia. — Se le envió el 3 del actual.

NUESTROS COLABORADORES

EL CALUMNIADOR

SÁTIRA MORAL

A mi ilustrado amigo don Agustín López de Coca, en prueba de invariable amistad.

Es temible león que con las zarpas del lenguaje destruye la alegría, fomentando traidora rebeldía en la unión venturosa del hogar.

Incesante maldice y abomina, vitupera sin lógico reparo, censura torpemente y con descaro a las damas procura degradar.

Es el cínico vil, mal educado, concepción fidelísima del vicio, favorito adecan del maleficio que propaga sus fuerzas sin horror.

Es intérprete fiel de la mentira, que entrega la calumnia vanidoso su corazón helado y ponzañoso, envuelto con el virus del rencor.

No le gusta leer. Si va al teatro

a impulsos de diabólicos rigores, satiriza con saña a los actores aunque aturrido escuche ovacionar...

Descalifica inmejorable orquesta pues la música hiere sus oídos, como no, si atrofiados sus sentidos cualquier arte le causa malestar!

Arlequín de la envidia azotadora cuando escucha a dos jóvenes amantes decires de cariño, cual punzantes espinas le taladran ruin pasión.

El amor menosprecia el hipócrita, y en su trémula risa surge el eco de la impotencia y rabia del piteco que no logra su torpe pretensión.

Del vulgo honrado que la par estima incontables recibe los desprecios, mas tiene por amigos muchos necios que siguen igual ruta de él en pos...

Aunque su faz pregone candideces ese «tímido» ser es tan perverso, que anhela dominar el Universo arrebatando la corona a Dios.

N. SERRANO BARÉS

Málaga.

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

—Sí,—respondió Vidal.

—¿No habéis encontrado a nadie peligroso?

—A nadie.

—¿Habéis tomado todas las precauciones?

—Sí. ¿A dónde vamos?

—Entre Lieursaint y Melun. Allí he hallado un sitio práctico: un bosquecillo cruzado por la carretera y que será muy apropiado para nuestro proyecto.

—¿Estás muy seguro?—preguntó Courriol, que aun no estaba tranquilo.

—Sí. Por lo demás, no tienes por qué temblar.

—¿Si yo no tiemblo!

—No tiembles, pero tienes miedo.

—¿Yo? Nada de eso—dijo enérgicamente el amigo de la Breban.

—Esta noche no transita nadie por el camino. Hay unos cuantos kilómetros sin que se encuentra habitación alguna. Así, pues, podremos trabajar cómodamente, y supongo que podéis fiaros de mí.

—Es que...—empezó a decir Vidal.

—No quiero discusiones. He tomado mi resolución y hay que he ejecutarla.

—Todos callaron.

Encontraron a un pastor.

Courriol le interrogó en esta forma:

—¿Qué carretera es ésta?

—La de París.

—¿A dónde vamos por ahí?

Y Courriol indicó la dirección de Lieursaint.

—A Melun.

—Gracias.

No ocurrió nada más hasta el momento en que llegaron a la posada de Chatelain, a la entrada de Montgeron.

Roussi rompió el silencio y preguntó:

—¿No nos detenemos un ratito?

—¿Para qué?—dijo Dubosc.

—Para beber un poco, que yo tengo mucha sed.

—Pues bebed, si queréis.

Apeáronse los hombres y entraron en la posada donde Chatelain llevaba bastante tiempo atendiendo a una parroquia muy exigente.

Los cuatro compañeros sentáronse a una mesa y bebieron. Pero no hababan. Parecían abrumados de preocupaciones y se miraban sin decirse nada.

Dubosc preguntó qué hora era.

Serían las cuatro.

—Venimos con anticipación—dijo;—tal vez podamos comer aquí algo para reposar las fuerzas, pues las necesitamos—añadió sonriéndose.

A Courriol no le pareció muy de buen gusto aquella broma y dijo que no convenía hacer alarde de tanto cinismo, pues esto solía ser de mal agüero, y que una frase equívoca bastaría para despertar sospechas al posadero.

—Veo, decididamente, que no tienes gran valor—contestó Dubosc.—Es muy fastidioso trabajar con mujercillas como tú.

—Te repito que no temo nada.

—Calla, calla, que eres muy cobarde.

Courriol bebió un gran trago de vino y el jefe de la cuadrilla les propuso jugar una partida de billar.

Y los cuatro hombres se fueron a jugar a una sala contigua.

Cuando regresaron, mandaron que les sirvieran una copiosa comida.

Las dos criadas de la posada, la Santón y la «Cabezota», eran dos mozas robustas, acostumbradas al servi-